

LA MISIÓN HOLÍSTICA DE LA TRINIDAD: EL HORIZONTE ECUMÉNICO

La tesis que planteamos en este trabajo supone la lógica subyacente al movimiento ecuménico moderno y, como resultado, la situación actual del ecumenismo en sus logros y en sus cuestiones abiertas. De modo sintético la podemos formular así: *la Trinidad es la que garantiza la unidad de las Iglesias cristianas en y desde la amplitud de la misión*. La misión de la Trinidad no puede ser más que amplísima en extensión y en intensidad; por ello reclama la participación de todos los cristianos; en esta llamada está regalando una unidad que permite seguir hablando de Iglesia a pesar de (y en medio de) las diferencias.

Lo más importante y significativo *desde el punto de vista ecuménico* es que este hecho es un punto de llegada, un logro, una aventura, un esfuerzo, a través de profundas crisis y de enormes tensiones que han llegado a poner en cuestión el mismo proyecto ecuménico, al menos en sus formas institucionales conocidas.

A los quinientos años de la Reforma, con la división que se instauró en el siglo XVI y con la diversificación de los siglos posteriores, resulta iluminador y estimulante captar la peculiar dialéctica del movimiento ecuménico en el último siglo: las controversias y tensiones no pueden apagar la exigencia